

Una misma nota musical entonada por un tenor y un barítono, suelen diferenciarse por el timbre. Esto significa que hay distintas calidades de sonidos que las personas emiten, constituyendo un aspecto de la singularidad individual, precisamente por las características de la voz.



9. CALIDAD DE LA VOZ Y SUS DIFERENCIAS EN LAS PERSONAS

Hemos dicho que el sonido una vez que sale de la laringe sufre una serie de modificaciones resonanciales nasobuco-faríngeas. Estas modificaciones consisten en el aumento de la frecuencia de ciertos sonidos y la desvalorización de otros.

En efecto, esto depende de muchos factores que dan lugar al timbre y la calidad vocal. Por ejemplo, se ha señalado que una misma nota musical entonada por un tenor y un barítono suele diferenciarse por el timbre. Esto significa que hay distintas calidades de sonidos que las personas emiten, constituyendo un aspecto de la singularidad individual, precisamente por las características de la voz.

Esa calidad del sonido es lo que hace particular y singular a la voz del individuo, dependiendo sus características de tres elementos: altura, intensidad y timbre.

La altura es lo que nos produce la sensación de más agudo o más grave, resultando ésta del número de vibraciones por segundo. Cuanto mayor es el número de vibraciones por segundo, tanto más agudo es el sonido. En cambio, la intensidad depende no de la cantidad

sino de la amplitud de las vibraciones por segundo. Cuanto más ancha es la vibración, más intenso será el sonido. Y el timbre depende de los armónicos, que son múltiplos del tono fundamental. La vibración provoca una onda sonora o tono fundamental y unos armónicos que filtrados en la cavidad bucal y en la nasal producen el timbre del sonido.

Estas características o cualidades de la voz humana, una vez que sale de los resonadores, son modificadas y moldeadas por los articuladores, transformándose en sonidos del habla: fonemas, sílabas, palabras.

LA VOZ Y LA PERSONALIDAD

Se dice que cuando el hombre habla transparenta su personalidad a través de su voz producida por la laringe. Sin embargo, no siempre lo que la voz revela está en la laringe, pero casi siempre está reflejada en ella. Por la voz podemos conocer el estado de salud del individuo, su manera de ser, su temperamento (temple), su cultura, su origen, su estado hormonal, emocional y psíquico. Es decir, muchos aspectos, características y estados de salud física y psicológica se transparentan a través de la voz.

Podemos decir, también, que existen cerraduras cuya llave dorada y única es la voz humana. El dueño de aquella cerradura puede abrirla solamente con su propia voz, mas otra no lo consigue. Así, la voz del hombre es el "ábrete Sésamo" de la personalidad. De

allí que conocer la naturaleza y las características de la voz permite conocer en profundidad al individuo, ya que éste exterioriza su vivencia interna, sus tensiones, problemas y toda su personalidad a través de la voz cuando habla.

Por eso se considera que el individuo manifiesta o drena lo que ES a través de su laringe. Bloch (1973) sostiene, también, que el hombre drena su desajuste, su neurosis, a través de la laringe.

Cuando una persona es operada de la laringe, especialmente cuando se le extirpa por causa de un cáncer, éste pasa a emplear una voz enseñada: voz esofágica. Esta voz sólo le permite transmitir el mensaje intelectual, pues lo emocional queda vocalmente mutilado, sin posibilidad para poder drenar su neurosis a través de la voz.

De esa forma, se considera que la voz humana refleja el estado físico y psicológico del individuo, cuyo análisis vocal correspondiente viene a ser como un examen equivalente a la mejor prueba psicológica que revela las características o rasgos de personalidad del examinado, si ésta se realiza en una forma bien hecha.

LA VOZ Y EL HABLA DEL NIÑO

Desde el primer llanto en adelante, la voz del niño va sufriendo una serie de modificaciones progresivas hacia el habla normal; pero en algunos casos puede estacionarse o, incluso, retroceder. Se

estaciona, por ejemplo, cuando en la adolescencia el muchacho no cambia de voz. Y retrocede en algunos niños a una etapa de mayor seguridad en determinadas situaciones emocionales y psíquicas.

Todos los niños, después de ejercitar diferentes combinaciones sonoras suelen progresar en el habla, aunque a veces encuentran dificultades de variada naturaleza. En este caso, la voz y el habla de un niño pueden estacionarse, incluso retroceder por razones psicológicas, ya que puede desear las ventajas que le proporcionaba ese “infantilismo”, quizás por haber sido por mucho tiempo el centro de la atención y divertimento de la familia.

Lamentablemente hay hogares donde los padres y abuelos suelen enternecerse con aquel modo de hablar del niño. Le dicen “caliñito mío” en vez de decir “cariñito mío”, influyendo en forma negativa en el aprendizaje del habla. De pronto, aquello que tanta gracia producía pasa a ser un “defecto”, agravándose más todavía cuando en algunos casos el niño sufre la coincidencia “traumatizante” del nacimiento de un hermanito menor que atrae o desvía la atención de sus padres hacia éste, sintiéndose “desplazado” del centro de la atención de la familia.

Como consecuencia de tal hecho, el niño apela entonces a todos los recursos para llamar la atención de sus padres, dejando de ser el niño de siempre, manifestando comportamientos sintomáticos como: chuparse el dedo, mojarse en la cama, en el pantalón y, adoptando incluso, una fascinante tartamudez o un habla con una voz de etapas

anteriores.

Pues bien, dentro de las condiciones normales de desarrollo, la voz y el habla del niño varían progresivamente hacia una mejor expresión verbal; pero cuando hay ciertas dificultades suelen estacionarse o, en el peor de los casos, retroceden a etapas anteriores, tal como se señaló anteriormente.